

REINOSA

La presencia de patos en el Ebro desata la ira de los pescadores

Dicen que se están comiendo las huevas y los alevines de las truchas

24.12.2007 - JAVIER

El popular dicho de «nunca llueve a gusto de todos», vuelve a repetirse en Reinosa. En esta ocasión el descontento viene de la mano de los aficionados a la pesca. Como de «auténtico crimen contra los salmónidos» califican los pescadores «a exterminación de huevas y alevines» que los patos salvajes están causando en el Ebro, aunque lo más «irritante» dicen «es que precisamente este despropósito se está produciendo en un tramo de río que está vedado para la pesca, osea, en una zona de reserva».

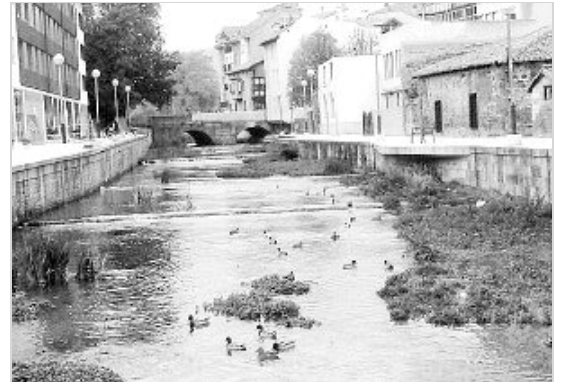
En los últimos meses, es cada día mayor el número de patos que se han asentado y evolucionan por las aguas del río Ebro en la zona más céntrica del casco urbano de Reinosa. Desde hace tiempo varias decenas de patos salvajes navegan durante el día por las aguas del cauce del Ebro en el tramo de río comprendido entre el Puente Carlos III y el parque del Campo Colorado. La presencia de estas aves migratorias, generalmente espantadizas, sobre las mermadas corrientes del río, ofrecen un atractivo espectáculo que diariamente contemplan muchas personas, tanto jóvenes como adultos.

Algunas de las personas que se acercan a contemplar estas aves desde las márgenes del río, las arrojan alimentos, especialmente pan. Son precisamente estas atenciones lo que está provocando el que cada día sea mayor el número de patos que se afincan en esa zona céntrica del Ebro. Estas aves surcan el río y rastrean los fondos, engullendo cuanto les resulta apetitoso.

Los pescadores aseguran que estas aves son muy voraces y tienen especial predilección por las huevas y alevines de trucha. En este sentido manifiestan que, «además de estar prohibida la presencia de patos en zonas de río vedadas», se da las circunstancia de que en esta época del año «nos encontramos en pleno momento del desove. Las truchas procedentes del pantano están subiendo aguas arriba del río, pero se da la circunstancia de que en la parte intermedia se encuentran con unas aves que se comen a los alevines». Los aficionados a la pesca deportiva creen que, por esta circunstancia, se va a reducir el número de trucas y finalizan diciendo que se ponga remedio «a este dislate. Los pescadores pagamos para algo y exigimos que se respeten nuestros derechos».

Otro problema

De forma paralela a la protesta, un grupo numeroso de pescadores se concentraron el pasado fin de semana en las márgenes del río Hijar, para protestar por la instalación de aforadores de caudal para la regularización de las aguas que se han instalado en varios puntos de este río. Los pescadores dicen que estos aforadores «impiden el ciclo de reproducción natural de todas las especies piscícolas, y de forma especial el de las truchas, al impedir el paso de las mismas aguas arriba para el desove». Para corregir este problema, los pescadores solicitan la modificación de los aforadores, disponiendo unas escalas adecuadas que permitan la subida de las truchas y resto de especies piscícolas a las zonas de freza en las cabeceras de los ríos.



La presencia de patos en el Ebro es motivo de atracción. / S. D.